LA SOCIEDAD QUE ENCUENTRA EL NUEVO EVANGELIZADOR

Escenarios de la Nueva Evangelización

DOI: <https://doi.org/10.52039/seminarios.v59i209.238>

RAÚL BERZOSA*

1. PLANTEAMIENTO INICIAL

Si se me pide algunos de los rasgos de la sociedad de hoy, en forma de decálogo me atrevería a recordar los siguientes:

1. *Desfonde de la esperanza*. Lo intuyó Juan Pablo II y lo desarrolló el teólogo J. Moltmann: durante los siglos I-XIII, se trató de vivir la virtud de la caridad; en los siglos XIII-XIX, la virtud de la fe; y, entre los siglos XIX-XXI, es el tiempo de la virtud de la esperanza, es decir, encontrar razones para vivir y esperar cuando se nos repite, después de Darwin, que somos hijos del azar o la casualidad y cuando parece que vivimos en un mundo sin hogar (Peter Berger, Thomas Luckman).

2. *Relativismo moral y laicismo beligerante cultural*. Lo religioso se contempla como irracional, en lo científico; retrógrado, en lo social-progresista; casado con la derecha más rancia, en lo político (Gregorio Peces Barba). No sólo se palpa un malestar de lo religioso en la sociedad sino verdadera «*exclusión o cordón sanitario*»; se habla de la segunda generación marxista o pensamiento de Gramsci: «Para construir la nueva sociedad y el nuevo hombre, como punto de partida, hay que dejar a un lado lo religioso».

3. *Grave crisis del modelo económico mundial*: el mercado no se regula por sí solo. Sólo en España más de seis millones de parados. Se habla de recuperar el «capital espiritual o social» en cuanto regulación para el bien común y para atender a los más pobres.

4. *Cuatro modelos antropológicos emergentes*: los humanos somos ojos-corazón-manos de la madre Tierra-Gaia (modelo ecológico); ojos-corazón-manos de la máquina (homo tecno-biónico o ciborgs); ojos-corazón-manos de la humanidad «cultural» (ideología de género); ojos-manos-corazón de la divinidad. En cualquier caso, triunfo del «homo light», con sus tres versiones *bee free* (libertad); *conencting people* (gente adicta al ordenador y a la realidad virtual); *puenting* (coleccionismo de experiencias nuevas y, a ser posible, que no dejen huella).

* Raúl Berzosa Martínez, natural de Burgos, en cuya Facultad de Teología fue varios años profesor. De obispo auxiliar de Oviedo, pasó a regir la diócesis de Ciudad Rodrigo (Salamanca). Buen teólogo y fino analista de nuestra realidad eclesial y social.

5. *Se pretende «reducir» al hombre a «cosa natural» y ecológica («mi casa es la Tierra»):* se ha borrado el género (ideología de género) y se quiere borrar la especie (ejemplo: proyecto gran simio).

6. *Trasformaciones de lo político:* de la nación histórica a la nación cívica; del gobierno a la gobernanza; de la política de representación a la representación de la política; de la democracia representativa a la democracia deliberativa; de la comunidad al comunitarismo (de la nación al nacionalismo); de la laicidad al laicismo; de la independencia de los tres poderes (judicial, legislativo, ejecutivo) a una unificación de los mismos.

6. *Una observación secular:* La Iglesia siempre estará o perseguida o manipulada (Henry de Lubac): su referente de autoridad moral es «supra-nacional» (Roma) y, por lo mismo, se la contempla «como extranjera» o como «conciencia crítica que molesta».

7. *En algunos ambientes, «transformación de lo sagrado»:*

–Una sociedad secularizada no es necesariamente a-religiosa, sino una sociedad donde las religiones tradicionales no detentan ya el monopolio.

–No es la pura indiferencia lo que caracteriza nuestra sociedad sino el que las creencias escapan al control de las iglesias y religiones tradicionales. No está en crisis lo sagrado sino la «religión de iglesias» (Hervier-Léger).

–La experiencia religiosa es la norma y la norma es lo que se deriva de la experiencia personal (González Anleo).

–Lo religioso hoy no se caracteriza por la síntesis sino por la yuxtaposición de doctrinas y ritos (F. Champion).

–Del fiel practicante hemos pasado al peregrino o coleccionador de experiencias y de religiosidad «a la carta» (Hervier-Léger).

–Lo religioso se transmite por contacto personal y por contagio comunitario (Leonardo Belderrain).

9. *A pesar de todo, parece renacer lo religioso: ¡¡Dios a la vista!!* Se está escribiendo sin complejos que el siglo XXI está siendo el siglo de lo religioso, del retorno de la religión (W. Weimer). La religión experimenta en casi todo el planeta un renacimiento, aunque en Europa es un proceso más lento. Europa es como una isla agnóstica en medio de un mar de movimientos neo-creyentes. El siglo XX fue uno de los más ateos de la historia y, por eso mismo, de mayor catástrofe humanitaria.

10. *Privatización de la Fe («la fe para el ámbito privado o de la sacristía»)* y respuesta cristiana con doble sensibilidad: cristianos de presencia (prima lo institucional, el bloque) y cristianos de mediación (prima el testimonio personal, el ser levadura en la masa) y grave y urgente problema intra-ecclesial: la transmisión de la Fe¹. Nos detenemos en esto.

1. Cf. R. Berzosa Martínez, *Transmitir la Fe en un nuevo siglo*, DDB, Bilbao 2006.

2. LA TRANSMISIÓN DE LA FE HOY

Estamos en una época nueva (importante asumirlo, como punto de partida). Ni es la Iglesia primitiva (novedad primera del anuncio), ni es ya el régimen de cristiandad. Sí es una sociedad post-cristiana, mezcla de las dos realidades anteriores (paganismo-neopaganismo, y residuos de cristiandad o familias y comunidades «cristianas»). Al mismo tiempo, se abre una tercera: «nuevas formas de religiosidad» (New Age y otras). Describo a grandes rasgos lo siguiente, en relación, por ejemplo, a la vida sacramental²:

1. Existe un número creciente de familias que, al no estar presionadas por el ambiente, no sienten ya la necesidad o se descuidan a la hora de pedir el sacramento del *Bautismo* para sus hijos. Habrá que poner en marcha nuevas iniciativas pastorales para llegar a dichas familias.

2. En cuanto a la disminución de niños bautizados, viene compensado en cierta medida por la inmigración latinoamericana, mayoritariamente católica. Nos reta a una adecuada atención pastoral y verdadera *iniciación cristiana*.

3. *La primera comunión*, para muchos niños, casi resulta la única. Ya no es el final del ciclo el sacramento de la Confirmación.

4. *La confirmación*, se encuentra en plena decadencia. Se interfiere con el reto permanente de la pastoral juvenil.

5. Es necesario revalorizar el sacramento de la *Penitencia y de la Reconciliación*, en varias dimensiones: recuperar el sentido del pecado, preparación comunitaria a dicho sacramento —que no equivale a absolución colectiva— en tiempos litúrgicos fuertes (ejemplo: Adviento y Cuaresma), y mayor disponibilidad por parte de los sacerdotes a atender adecuadamente dicho sacramento.

6. En el *sacramento del matrimonio*, hacer posible una preparación no sólo suficiente sino adecuada y personalizada. Y no sólo una pastoral inmediata, sino más remota.

7. En el tema de la *Unción de enfermos*, atención a los enfermos y mayores (tanto en casa como en las residencias y hospitales, aunque nos «expulsen» en un primer momento) y, llegado el momento, una verdadera pastoral de exequias.

8. Urge, así mismo, la recuperación del *Domingo* como día del Señor y como día de la comunidad. Y, en este sentido, la atención adecuada a quienes, cada vez más, realizan el éxodo del fin de semana, y durante diversas estaciones del año, a otras parroquias que no son las de su domicilio laboral y ordinario.

9. Volver a resituar el valor de la *Eucaristía*. Me atrevería a afirmar que cotidianamente porque, en el catolicismo, el Sacramento de la Eucaristía es el alimento cotidiano de la vida cristiana. Si no se celebra con frecuencia, nuestras comunidades se convertirán en «comunidades frías» o, en el mejor de los casos,

2. Cf. R. Berzosa - G. Galetto, *Hablemos de nueva evangelización. Para que sea nueva y evangelizadora*, DDB, Bilbao, 28-30.

«comunidades de la sola Palabra» y, a la larga, se «secularizan» en unos casos y, en otros, se «protestantizan», como tristemente está sucediendo en algunas tierras de misión o de primera evangelización, de lo cual he sido testigo.

Ante éstas, y otras realidades, se necesitan *cuatro necesarias reestructuraciones «evangelizadoras» en las Diócesis:*

a) La *territorial* (nuevas parroquias y unidades parroquiales, nuevos arci-prestazgos y zonas pastorales).

b) La *pastoral* (de conjunto, vertebrada e integral), de nueva evangelización.

c) La comunal o *sinodal* (nuevas comunidades –incluida la familia– y potenciar consejos a todos los niveles, sin olvidar los nuevos movimientos).

d) La *espiritual-eclesiológica* (mística cristiana, que bebe de las fuentes genuinas de la revelación y en línea con el Vaticano II y con el espíritu y la letra de la nueva evangelización).

Tenemos que hacernos las mismas preguntas que hace cincuenta años se hizo el Vaticano II:

–Iglesia ¿qué dices de ti misma?

–¿Qué rostro (identidad y misión) deseas ofrecer a los hombres y mujeres del Siglo XXI? En otras palabras y con otro lenguaje: ¿qué equipaje interior y qué acompañamiento exterior se necesitan para ser, sentirse y obrar como cristiano en este siglo XXI, en los nuevos escenarios socio-culturales, políticos y económicos? Para responder, tenemos que actualizar la parábola del sembrador (Mt 13, 1-9, y paralelos)³.

3. ACTUALIZACIÓN DE LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

1. *Una vez*. El cristianismo es un «acontecimiento»; el cristianismo no es gnosis ni filosofía: es el amor trinitario manifestado en la persona de Jesucristo, quien se queda con nosotros para siempre. Los cristianos creemos en Alguien, en Jesucristo; no en algo. El cristianismo no es sólo ética, ni ritos, ni doctrinas. Es el encuentro, personal y comunitario, con el Hijo de Dios Resucitado. Un acontecimiento con más de veinte siglos.

¿Dónde encontramos esta experiencia cristiana? En la vida de los creyentes. R. Fisichela se ha atrevido a exclamar: «Si te encuentras con un paralítico, hazlo revivir, despierta lo que hay en su corazón». Si no somos capaces de lograrlo, seremos como «una generación después de Jesús, pero sin Jesús» (Peguy). «¿Creemos en Jesús o vemos y hacemos todo en y desde Jesús? Todos nos odian sin saber por qué. Pero quien nos conoce, se convierte».

3. Para los apartados siguientes, cf. R. Berzosa, *10 retos al cristianismo desde la nueva cultura emergente*, Verbo Divino, Estella 2004.

2. *Salió un sembrador*. El sembrador es, en primer lugar, la Trinidad «hacia fuera» (económica); después, el Hijo encarnado y enviado; y, finalmente, cada uno de nosotros, los nuevos evangelizadores. Nuestro Dios es un «Dios original», Uni-Trino.

3. *A sembrar la Semilla*. La «salud integral» que salta hasta la vida eterna: el Rey-Sanador (Jesucristo mismo) y el Reino (Vida, Amor, Comunión).

4. *Sembró en los campos socio-culturales, políticos y económicos del siglo XXI*. Un mundo nuevo. No estamos en una época de cambios, sino en «un cambio de época». Estamos en un nuevo contexto social, cultural, religioso, político y económico.

¿Cuáles son algunos de los principales retos socio-culturales y religiosos de hoy?

–*Resituación la democracia* como medio y no como fin y, al mismo tiempo, reforzar el débil tejido socio-político.

–*Crisis en las instituciones sociales y eclesiales y falta de líderes sociales y religiosos* y de organismos que sirvan de referente moral y de puentes para el diálogo y la reconciliación.

–Problema grave humano y social de la *inmigración*, con lo que supone de interculturalidad y de pluralismo religioso.

–Grave problema de la *presencia del cuarto mundo* (bolsas de pobreza y marginación y parados de larga duración).

–Estamos ante el *tercer creyente* (light, a la carta y selectivo en cuanto al credo y a la práctica moral): muy diferente del militante y el de masas.

–*Escatología benévola* («todos salvados si hubiese un más allá»). Prima lo afectivo y lo prático sobre lo racional.

–*Campos especialmente secularizados*: literatura, medios de comunicación, política, ciencia.

–*Tres generaciones conviviendo*: remanente-nostálgica; imperante-alejada; emergente-incógnita.

–*Cuatro denuncias* de un pensador lúcido (Olegario González de Cardenal): desvanecimiento de la identidad (funcionalidad versus esencialidad); transvaloración de la misión (unidimensionalidad del compromiso social); instrumentalización y tergiversación de lo religioso para fines socio culturales y estéticos; ateísmo en el interior de la Iglesia (funcionariedad).

–*Renacimiento de viejas y nuevas formas de violencia* en diversas versiones: crispación e intolerancia social, puesta en crisis de la globalización, terrorismo fundamentalista, de género, inserción social de inmigrantes.

¿Qué retos desde una pastoral evangelizadora?

–*Resituación, historizar y centralizar el acontecimiento histórico de Cristo* frente a las nuevas gnosis y al politeísmo. Esto supone vivir y saber transmitir la experiencia del Dios de la revelación Bíblica: como alguien personal; capaz de

relacionarse con su criatura, por amor, hasta llevarla a su plenitud; todo ello en la historia, también la de hoy. Sin divorcios entre fe-vida, ni maniqueísmos yuxtapuestos (sagrado-profano).

–*Compaginar Dios monoteísta y personal con esa persona humana contemporánea* que busca su realización y plenitud. Es decir, reconocer el valor único de la persona sustentándolo desde la divinidad como garantía de su dignidad.

–Compaginar y unir *humanidad y divinidad*, ética y mística, acción y contemplación.

–Compaginar y hacer compatible *religión y ecología*, los valores tradicionales con los nuevos valores culturales.

–*Desprivatizar la fe* haciendo de la misma una vivencia personal y comunitaria y con nítida proyección pública.

–*Resituar la experiencia de oración*, que supone un encuentro con mi yo profundo, con el otro en cuanto otro y con el Otro divino y personal.

–*Redescubrir el valor cotidiano* («kairós versus kronos») para el compromiso de lo escatológico y también como de futuro absoluto («ya, pero todavía no»).

–*Resituar la gracia y la salvación cristianas* («no por puños o por esfuerzo personal y colectivo») sino como don y gratuidad, gracia y, a la vez, esfuerzo libre y tarea.

–*Resituar el meollo auténtico del cristianismo*: hacer presente hoy y aquí a Jesucristo, en todo su misterio, y viviendo todas las dimensiones de fe; para evangelizar la cultura con un talante y una pastoral de misión abierta y confesante.

–*Revalorizar una nueva antropología* o visión de la persona humana, redescubriendo toda la riqueza del existir humano. Sabiendo unir lo físico, racional, emocional, práxico, moral, social, ético y místico.

5. *Parte de la semilla cayó en el camino: fue pisada y comida por las aves.* Podría traducirse en las siguientes realidades actuales: postmodernidad; neopaganismo; mundo mediático; cientifismo evolucionista; laicismo beligerante.

–Postmodernidad: es sinónimo de desencanto, de vivir cada día con la insostenible levedad del ser (Kundera), como si nuestra vida valiese menos que un boceto. Nada se puede esperar: «el futuro está aquí».

Para romper el laberinto de la modernidad se necesita una ética comprometida frente a la mera estética; una verdadera mística frente al «presentismo»; y la fuerza del meta-relato fuerte o narración de salvación cristiana frente al fragmento.

–¿Neopaganismo?: hay un nuevo concepto global de la realidad y del hombre: el naturalismo-vitalismo: Dionisio se enfrenta al crucificado; es la muerte del Dios cristiano y el renacimiento del politeísmo. Es la «ultramodernidad», donde el naufrago se hace navegante vitalista. Se percibe un nuevo ritmo del tiempo: cíclico, festivo, y con protagonismo de la noche. Se defiende la espontaneidad como una moral sin pecado y como alternativa pseudo-religiosa. Descubrimos

una variada tipología: paganismo «laico» o retorno al pensamiento pre-cristiano; paganismo «religioso» o defensa del mito de la raza, de la tierra, y de la sangre y que desemboca en una «religión civil»; paganismo «dionisíaco» o del exceso, la orgía, y la pérdida conciencia ética; finalmente, paganismo a-teológico o denuncia del cristianismo como invento de Pablo de Tarso y reivindicación de una ética vitalista, hedonista, cínica (M. Onfray).

Los retos, como cristianos, serán, por un lado, asumir el vitalismo y la parte «sanamente» pagana que existe en nosotros; y, por otro lado, redimir con alternativa, es decir, afirmar un «no» al tiempo cíclico; un «no» al hombre entendido como fenómeno meramente biológico; un «no» al olvido de los crucificados.

—Mundo mediático: en la revolución mediática, PC, ya no significa «partido comunista» sino «personal computer»; la globalización se fundamenta en las nuevas redes de comunicación. La realidad más «real» se confunde con la virtual. Es toda una nueva antropología; la del *homo videns*, el de la cultura de la imagen. Se está abriendo un mundo doblemente dual: los cibernautas, los conectados en red, y los otros, los no conectados; y, entre los conectados, los ciber-ricos y los ciber-pobres. Para los jóvenes, las autopistas de la información se convierten en una visión de la vida como «presentismo» (lo que cuenta es el aquí y ahora); no hay barrera, como hemos afirmado, entre lo real y lo virtual; manejan una información vertiginosa sin asimilar; la vida se percibe como juego; prepotencia en el dominio de personas, roles y situaciones; prisa por los resultados; todo se ve como caducable; se vive en la aldea globalizada en el omnipresente mundo de las redes sociales; prima, sobre todo, la inmanencia: Dios, si existe, queda en la despensa del disco duro.

Retos para los cristianos: cuidar la persona «real» y cuidar el verdadero Espíritu; presentar la fe como terapia de shock y de despertar crítico. Complementar comunidades virtuales con las reales y concretas en el espacio y en el tiempo.

—Evolucionismo cientifista: Se nos presenta la evolución regida únicamente por las leyes de azar; el *homo sapiens* no es «especie elegida», sino única superviviente; se subraya la identidad entre cerebro y mente; la religión está superada por la ciencia; la ética del futuro tendrá que ser racionalista, materialista y socializadora.

Retos para los cristianos: el redescubrir tres misterios profundos desde un Dios Creador: origen del universo; origen de la vida; origen de la mente.

—Laicismo beligerante: La «supuesta neutralidad política» a la hora de silenciar el cristianismo en las constituciones europeas es una opción entre laicidad y religiosidad (R. de Mattei). Es un «silencio estruendoso», movido por una «crisofobia» (J. Weiler). Mientras que el ateo tradicional dejaba un puesto para Dios (aunque sólo fuera para negarlo) el laicista de hoy ni siquiera desea plantearse el problema de Dios (A. Gramsci). En el marxismo el fin de la religión era el resultado del advenimiento de una sociedad sin clases. En el laicismo, el silencio de la religión es la condición de la nueva revolución. El estado laicista no tiene

necesidad de proclamarse explícitamente ateo (A. Del Noce). La novedad del totalitarismo moderno (de ideología laicista) no es el conformismo en la respuesta (marxismo) sino la discriminación misma de las preguntas. Es la prohibición de hacer preguntas (E. Voegelin). El relativismo tiene un único principio: el de la fuerza, el del poder. Ha destruido la barrera o freno que impide la voluntad de poder: la fuerza objetiva de la verdad (R. De Mattei). Los nuevos países del Este, liberados del totalitarismo marxismo, se encuentran inmersos en el totalitarismo laicista (R. de Mattei).

Retos para el cristianismo: comprender las advertencias de dos papas: «La absolutización de aquello que no es absoluto sino relativo, se llama totalitarismo. No libera al hombre sino que le quita su libertad y lo esclaviza» (Benedicto XVI). «Una democracia sin valores, que niega la verdad sobre el hombre, se transforma en una democracia totalitarista, declarada o encubierta» (Juan Pablo II).

6. *Parte cayó en pedregal: creció rápido, sin raíces, sin hondura, sin humildad, y fue agostado por el sol.* Actualizado, puede traducirse en las siguientes realidades: fenómeno de la New Age; religiosidad popular; cierto diálogo interreligioso; algunos valores humanistas; y nuevas mitologías.

–New Age: es una especie de paradigma epocal, para los países con estómago lleno. Aparece como un pulpo al que no se le ven los ojos, pero con múltiples tentáculos en todos los órdenes. No se enfrenta con las religiones; trata de superarlas «desde dentro» de ellas mismas. Pilares que lo sustentan: religiones mezcladas en una especie de sincretismo total, esteticismo musical, ciencia holística, redescubrimiento del potencial humano. En cuanto a claves teológicas: dios energético y diosa Gaia-Tierra; no hay creación porque el mundo es eterno; no hay pecado sino niveles de conciencia inferiores; frente al concepto de resurrección se aboga por la reencarnación positiva para alcanzar niveles de conciencia cada vez más superiores; nueva cristología: Jesucristo no es el Hijo de Dios sino un simple avatar de la divinidad; espiritualidad sin iglesias ni mediaciones: hay que vivir la mística de lo cotidiano.

Retos al cristianismo: redescubrir un Dios personal, un Cristo Salvador y no simplemente maestro, el sentido de la salvación cristiana y el verdadero sentido de la Iglesia.

–Religiosidad popular: hablamos de la piedad popular, de la «religión con sabor a pueblo», diversa de la religión popular. La religión popular se manifiesta en varias dimensiones. Psico-sociológicamente, en la añoranza de la vida en la niñez. En la vida ordinaria, en claves como: primacía de la praxis religiosa ritualista y de mediaciones sacras donde se mezcla lo religioso y lo profano. En cualquier caso, las relaciones con Dios aparecen como más sencillas, directas y rentables. Algunas manifestaciones visibles de dicha religiosidad: misterios de la pasión, diversos sacramentales, culto mariano, respeto a los difuntos, romerías populares.

Retos al cristianismo: no sirve la mera tolerancia ni el rechazo; sí la potenciación, la purificación y la profundización.

–Nuevos Movimientos Sociales: Vienen a ser como «microutopías» de una izquierda *light*. Se otorga gran importancia del voluntariado. Rasgos comunes: revalorización de lo sencillo, de lo pequeño, de la descentralización, de lo autónomo, de lo solidario, de lo antijerárquico, de lo no convencional, y de lo radical. Parecen primar eslóganes como los siguientes: «Pensamiento débil y caridad fuerte». «Piensa en universal, obra en local». Tres raíces culturales: ecología, feminismo y pacifismo.

Retos al cristianismo: acoger el potencial humanista que encierran; despertar en el voluntariado el sentido cristiano.

–Diálogo Interreligioso: Siempre está en juego la «centralidad de Cristo» y la «universalidad del cristianismo». En dicho diálogo hay como tres maneras de escalar una montaña (M. Fédou): Un único camino (ejemplo: «exclusivismo» de K. Barth); la coexistencia de un camino principal y de otros secundarios (ejemplo: el «inclusivismo» de Y. M. Congar, H. de Lubac, K. Rahner); numerosos caminos, todos iguales para escalar la cumbre (ejemplo: «pluralismo» de Panikkar).

Retos al cristianismo: los señalados en «*Dominus Iesus*». Buscar las semillas de verdad en las diversas religiones pero conscientes de que no son «caminos» en cuanto tal; recordar que el diálogo no agota la «missio ad gentes»; que, todo ello, no significa menosprecio de otras religiones, sino agradecimiento a la revelación de Jesucristo.

–Nuevas Mitologías: Las dividimos en dos grandes apartados: por un lado, las que se presentan como alternativas al relato cristiano: Matrix, Harry Potter, Superman y otros héroes norteamericanos. Por otro lado las cercanas al relato cristiano, en mayor o menor grado: *Crónicas de Narnia* (C. S. Lewis) o *El Señor de los anillos* (J. R. R. Tolkien).

Retos al cristianismo: despertar a los jóvenes de la realidad virtual; y ser capaces de narrarles un relato atractivo de la Buena Nueva de Cristo, uniendo fe y vida.

6. *Parte cayó entre abrojos y fue ahogado:* Actualizado, bien puede traducirse en las siguientes realidades: Neoliberalismo-Globalización; Jóvenes-tribus urbanas.

–Globalización: la matriz se la considera el neoliberalismo (Fukuyama). El nombre es atribuido a Daniel Yergin (1990). La imagen es la de la Tierra como un cortijo. Con un capataz: EEUU; unos señoritos: los países del norte; unos jornaleros: países pobres del sur. Rasgos que le definen: las multinacionales por encima de los Estados; el dinero golondrina volando de un sitio a otro; y las nuevas tecnologías. Niveles en la globalización: tecno-económica (desmaterialización), política, cultural. Los agujeros negros son los excluidos del sistema: continentes enteros como África y naciones. Los más empobrecidos: el colectivo de jóvenes y de mujeres; así como los inmigrantes. **Retos al cristianismo:** unir técnica y ética; y la mundialización de la esperanza y de la solidaridad (Juan Pablo II).

—Jóvenes y tribus urbanas: Las tribus urbanas se han convertido en una especie de «religiones sin dios»: templos, creencias, fieles, santones, ritos, lenguas alternativas. La familia se supone superada por el largo proceso de integración social. Su ideario: el barrio es la patria; la música el idioma; la ropa la bandera; son perros callejeros, sin hogar; los enemigos, estimulan y los amigos son los hermanos. Si hablamos de algunos rasgos de la «religiosidad juvenil» más en general, hay que destacar: no son en el fondo a-religiosos, pero tampoco cristianos; religiosidad porosa y flotante; religión emocional, light, a la carta; sin instituciones; consumidores y revisionistas vertiginosos. Ellos dicen de la Iglesia que no es punto de referencia existencial; que no conectan con ella; que no encuentran testigos y maestros en ella; y que no hay grandes ofertas juveniles. Los agentes de pastoral les critican: el no valorar la tradición, el ser impacientes por resultados rápidos; el declararse tolerantes pero superficiales; y que dicen sí a Cristo sin conversión de vida.

Retos al cristianismo: una convicción: aunque la Iglesia no acierte a estar cerca de los jóvenes, Dios sí lo está. Pistas de pastoral juvenil: invertir en recursos humanos y materiales; primero, mostrar signos proféticos y luego los nombres; acompañar desde la vida para volver a la vida transformándola; claves de acompañamiento: humor-amor-paciencia; poniendo en práctica una pastoral de evangelización, con sus tres acciones: misión-anuncio, catecumenado, y pastoral comunitaria.

7. *Parte cayó en tierra buena, bien preparada y cultivada:* lo anteriormente expuesto implica no perder la confianza, tener siempre una mirada evangélica y la «mística de los ojos abiertos» a favor, sobre todo, de los más pobres.

4. EFECTOS DE ESTOS NUEVOS ESCENARIOS O REALIDADES SOCIALES

1. Se habla de una verdadera «*apostasía silenciosa*» (la gente se está marchando por la puerta de atrás, sin hacer ruido).

2. *Debilitamiento* de la fe de los creyentes, la falta de práctica religiosa y de acompañamiento y formación religiosos

3. *Excesiva burocratización de las estructuras eclesiales*, que son percibidas como lejanas al hombre común y a sus preocupaciones esenciales.

4. *Celebraciones litúrgicas formales y de ritos repetidos* casi por costumbre, privados de la profunda experiencia espiritual, que, en vez de atraer a las personas, las alejan.

5. *Testimonio contrario* de algunos de sus miembros (infidelidad a la vocación, escándalos, poca sensibilidad por los problemas del hombre y del mundo actuales...). No hay que menospreciar el «*mysterium iniquitatis*» (2 Tes 2, 7), la lucha del Dragón contra la descendencia de la Mujer, contra «los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús» (Ap 12, 17).

5. SOMOS EL PUEBLO DE LA MEMORIA FRENTE AL PUEBLO DEL OLVIDO: «¿CÓMO CANTAR EN TIERRA EXTRANJERA?» (Salmo 136).

O, lo que es lo mismo, «¿cómo anunciar el cristianismo en nuestra sociedad actual de la increencia, postmoderna, neoliberal y globalizadora?»...

Existen diversas posturas:

1. *Primera*, como en el salmo, llorar con nostalgia de Sion. Es tanto como decir añorar el pasado, próximo o remoto. No sirve ese modelo: ni la sociedad camina en la misma dirección, ni el hombre ni la mujer de hoy son los que eran.

2. *Segunda*: colgar las cítaras en los árboles. Es decir, no arriesgar. Seguir con una pastoral de mantenimiento, bajo mínimos, de supervivencia. La perplejidad nos vuelve inactivos.

3. *Tercera*: divertir cantando canciones de Sion. Reducir y someter la fe al dictado cultural del momento, en un caso, o quedarnos en la religiosidad popular, en otros. Exigimos nuestro derecho a exhibirnos sin ser signos de contradicción, domesticando el Evangelio.

4. *Cuarta*: despeñar a los niños. El enfrentamiento, la revancha. La denuncia sin anuncio. La oposición fanática y demoledora. La autodestrucción y destrucción de lo que nos rodea.

5. *Quinta*: ser lúcidos y lucidos, abiertos a la esperanza. Israel, en su día, y el nuevo Israel, hoy, son salvación y buena nueva para Babilonia y para todos los pueblos. Sin derrotismos. Sembrando sin ansiedad. Sin replegarnos a la sacristía ni ser «mundanos». No es una postura fácil porque los dioses paganos aparentemente son fuertes, y porque tenemos que anunciar a la intemperie, sin la seguridad del Templo, y siendo el Pueblo de la memoria frente al pueblo del olvido.

La actitud verdadera es la de «ser lúcidos» y lucidos, con estas claves, al menos: maestros de oración, profetas de esperanza, vínculos de comunión, y agentes decididos de la nueva evangelización. Todo un reto y una esperanza.

BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR EN TORNO AL TEMA: R. Berzosa Martínez, *10 Desafíos al cristianismo desde la nueva cultura emergente*, Verbo Divino, Estella 2004; *Una lectura creyente de Atapuerca. La Fe cristiana ante las teorías de la evolución*, DDB, Bilbao 2006; *Transmitir la Fe en un nuevo siglo. Retos y propuestas*, DDB, Bilbao 2006; *Iglesia, sociedad y comunidad política. Entre la confesionalidad y el laicismo*, DDB, Bilbao 2007; *150 miradas de actualidad en el espejo de la cultura*, DDB, Bilbao 2007; *100 preguntas y respuestas sobre temas sociales y políticos de hoy*, San Pablo, Madrid 2008; *Donde el Viento y el Espíritu hablan. Parábola de luz y libertad*, Khaf, Madrid 2010; *Para comprender el Credo de nuestra fe*, Verbo Divino, Estella 2011; *Hablemos de nueva evangelización. Para que sea nueva y evangelizadora*, DDB, Bilbao 2012; *Dios no es mudo ni peligroso ni un espejismo. Cartas a Teófilo desde el atrio de los gentiles en el año de la fe*, DDB, Bilbao 2013.